3

5550

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LAS HOJAS DEL CALENDARIO

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN UN PRÓLOGO Y CINCO CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO

letra de

MERINO Y LÓPEZ MARÍN

música de los maestros

ÁLVAREZ Y CHALONS

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1894

21

LAS HOJAS DEL CALENDARIO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción y el de conceder ó negar el permiso de representación.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LAS HOJAS DEL CALENDARIO

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN UN PRÓLOGO Y CINCO CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO

letra de

MERINO Y LÓPEZ MARÍN

música de los maestros

ÁLVAREZ Y CHALONS

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA la noche del 21 de Febrero de 1894

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1894

AL SIMPÁTICO EDITOR

Don Florencio Fiscowich

Nuestro distinguido amigo: A usted que tantas veces nos saca los piés de las aforjas, *al víctima de más sablazos y al que más* conferencias *ha escuchado; á usted, en fin, á quien* todo se lo debemos, *tenemos el gusto de dedicarle estas* HOJAS, *hijas de nuestras modestas pero honradas plumas.*

Acéptelas usted (sin ponerse en guardia, *porque no son hojas de acero), como una sincera prueba del afecto que le profesan sus afectísimos amigos*

Merino y López Marín

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES

PRÓLOGO

PÉREZ	Sr. D. Antonio Corbelle.
LÓPEZ	Enrique Ortiz.
GÓMEZ	Miguel Rincón.

CUADRO PRIMERO

NOTAS DE LA CALLE

CHANTILLY	Srta. D.ª Loreto Prado.
BARTOLILLO	Cruz Vega.
CAPRICHO LA POLÍTICA	Sra. D.ª Blanca Matrás.
UNA CREDENCIAL	Srta. D.ª Luz Riaza.
EL SEGIS *(Zapatero de portal)*	Sr. D. Francisco Barraycoa.
MACERO 1.º	José Soler.
EL ALMEJA *(Maragato)*	Enrique Mayor.
MACERO 2.º	Antonio Corbelle.
LÓPEZ	Enrique Ortiz.
GÓMEZ	Miguel Rincón.
UN OSO *(no habla, pero entiende)*	N. N.

Coro de señoras

CUADRO SEGUNDO

LAS DIVERSIONES

EL GÉNERO CHICO	Srta. D.ª Loreto Prado.
DOÑA ZARZUELA	Cruz Vega.
DON LINO	Sr. D. Lino Ruiloa.

671241

PERSONAJES	ACTORES
EL ANCIANO RESPETABLE............	Sr. D. Francisco Barraycoa.
CHAPELANDRI......................... } JULIÁN................................. }	José Soler.
UN BICICLISTA........................	Antonio Corbelle.
PARISH	Guillermo Caneja.
UN CUBANITO.........................	Miguel Rincón.

CUADRO TERCERO

LA SERPENTINA

MISS JENNY GRANT

CUADRO CUARTO

LOS ÚLTIMOS APUNTES

UN PADRE DE ALMAS.................	Sr. D. Lino Ruiloa.
OLD BRANDY............................	Francisco Barraycoa.
EL DEL BACALAO......................	José Soler.
UN MONO SIMPÁTICO.................	Antonio Corbelle.
COMPAÑY.................................	Eduardo Pastor.
LÓPEZ......................................	Enrique Ortiz.
GÓMEZ.....................................	Miguel Rincón.

CUADRO QUINTO

EL 3 DE NOVIEMBRE

APOTEOSIS

Las decoraciones de esta obra han sido pintadas por el joven escenógrafo D. Eduardo González.

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich,* á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO UNICO

PRÓLOGO

Telón corto. En el centro gran cromo de calendario de pared sin abrir y en cuya portada se lee en números muy grandes también esta cifra, 1894.

ESCENA PRIMERA

PÉREZ, LÓPEZ y GÓMEZ, en traje y con útiles de viaje

PÉREZ — El proyecto es colosal
y por mi parte lo apruebo.
LÓP. — El encontrar algo nuevo
es la base principal.
GÓM. — Para nuestro calendario
no reparo en sacrificio.
PÉREZ — ¡Poner la ciencia al servicio
de plan tan extraordinario!
LÓP. — ¡Fuera la rutina eterna!
PÉREZ — Yo el adelanto prefiero
y construyo el verdadero
calendario á la moderna.
¡Fuera antigüedades! Yo
no las pongo aunque me emplumen.
Lo que quiero, es un resumen
del año que terminó.
Y de una manera gráfica
mezclar cosas asombrosas,

copiando cuadros y... cosas
en la placa fotográfica.

LÓP. Es un proyecto excelente
digno de grandes honores.

GÓM. ¡Vivan los tres fundadores
del calendario viviente!

PÉREZ Mas como la idea es nueva
y muy grave el compromiso,
antes de nada, es preciso,
que hagamos alguna prueba.

LÓP. Para eso hacemos el viaje.

PÉREZ A ver como nos portamos.
Pensad, que sólo llevamos
como exclusivo equipaje,
el genio, un genio científico,
una bolsa bien repleta,
una instantánea completa
y un fonógrafo magnífico.
¡A España! ¿Donde mejor?
Allí hay jaleos y sustos,
y emociones y disgustos
y cosas al por mayor.

LÓP. ¡Pues, en marcha, amigos míos!

PÉREZ Demos sobre España luego,
buscando á sangre y á fuego
sustos, jaleos y líos.

GÓM. Con esfuerzo extraordinario
tenemos que trabajar.

PÉREZ Animo, pues, y á buscar
las hojas del calendario.
(Mutis los tres.)

(Mutación. Orquesta.)

CUADRO PRIMERO

Telón corto de calle

ESCENA II

BARTOLILLO, CAPRICHO y CHANTILLY. (Trajes de cocineros de capricho con cabos encarnados.)

Música

BART. ¡Que vendo señores
el rico pastel!
CAP. ¡Duquesas de crema!
CHAN. ¡Rositas de miel!
LOS TRES Esta es una industria
de gran novedad,
y que tiene ahora
mucha actualidad.
Ocurre, sin embargo,
que con frecuencia,
nos hacen los políticos
la competencia.
Pues en pasteles
no tiene igual,
la gran pastelería
nacional.
Cuando ocurre algún suceso
de notoria gravedad,
siempre hay juntas y consejos,
conferencias y demás.
Se reunen con reserva,
se discute con calor
y se tiene al pueblo todo
en constante agitación.
Hasta que por último
se viene á saber,
que todo se ha arregado
con un pastel.

Pero hoy el secreto
para prosperar
consiste tan sólo
en pastelear.

BART. ¡Que vendo señores
el rico pastel!

CAP. ¡Duquesas de crema!

CHAN. ¡Rositas de miel!

LOS TRES Y sin duda ganaremos
un crecido capital,
porque hoy día los pasteles
son emblema nacional.

(Vanse los tres bailando.)

ESCENA III

MACEROS 1.° y 2.° y un oso que empuña un gran bastón con borlas de madroños. Salen por la izquierda pausadamente y se colocan frente al público, dejando al oso en el centro. Pausa

MAC. 1.º Tan pintados.

MAC. 2.º Tan formales.

MAC. 1.º Dirán que somos dos cromos.

MAC. 2.º Pero no hay tal cosa; somos
maceros municipales.

MAC. 1.º De aquellos años primeros
en que hubo cosas pasmosas,
sólo han quedado dos cosas:

MAC. 2.º Este amigo. (Señalando al oso.)

MAC. 1.º Y los maceros.

MAC. 2.º Oficio que causa asombro
y necesita cachaza.

MAC. 1.º Siempre al hombro con la maza.

MAC. 2.º Siempre con la maza al hombro.

MAC. 1.º Se inaugura un edificio
y asiste el Ayuntamiento;
pues, ya se sabe; al momento
los maceros de servicio.

MAC. 2.º De seguir así, no hay modo
con vida tan agitada.

MAC. 1.º No servimos para nada...

MAC. 2.º Pero danzamos en todo.

MAC. 1.º Una sesión hoy en día
es un laberinto atroz;
porque se oye cada voz...

MAC. 2.º ¡Y cada majadería!...
Se levanta un concejal
nuevo en la plaza; es decir,
acabado de salir
del puchero electoral,
y aunque callar se le mande
habla de un plan peregrino.

MAC. 1.º ¡Un tranvía submarino
dentro del estanque grande!

MAC. 2.º Si otra idea saca á plaza
es otra nueva simpleza.

MAC. 1.º Y hay que darle en la cabeza,
pero con la propia maza.

MAC. 2.º Aquí, el verdadero mal,
está en venir consintiendo
que siga este punto siendo
emblema municipal. (**Señalando al oso, que está muy serio.**)

MAC. 1.º Es ejemplo pernicioso
que todos tomamos de él;
é imitando su papel
hacemos todos el oso.

MAC. 2.º ¡Qué le hemos de hacer! ¡Cachaza!

MAC. 1.º Yo ya por nada me asombro.

MAC. 2.º Siempre con la maza al hombro.

MAC. 1.º Siempre al hombro con la maza. (**Mutis ceremoniosamente.**)

ESCENA IV

PÉREZ y LÓPEZ, derecha é izquierda

LÓP. ¡Pérez!

PÉR. ¡López!

LÓP. ¿Cómo van
tus apuntes?

PÉR. Van muy bien;
¿y los tuyos?

LÓP. Yo también
hallo premiado mi afán.

Porque llevo en la cartera
cuartillas emborronadas
con varias notas, tomadas
en la calle á la ligera.
Cuanto nos pueda valer,
de nuevo, de extraordinario;
todo cuanto al calendario
contribuya á enriquecer.

PÉR. Yo, en pos de otras emociones,
voy recorriendo las calles,
buscando nuevos detalles
de todas las diversiones.
Serán apuntes bonitos,
pero para no hacer plancha,
veré lo que hay por la cancha
y por esos teatritos.

LÓP. Pues ahí mis notas te entrego.

PÉR. Después te daré las mías.

LÓP. Adiós Pérez; buenos días.

PÉR. Adiós López; hasta luego. (Mutis distintos.)

ESCENA V

Coro de Barrenderos de levita

Música

Todo el mundo sabe
que en el Municipio
hay la mar de infundios
y la mar de líos.
Y es cosa probada,
como ustedes ven,
que hay que barrer mucho
y hay que barrer bien.

—

Para que la limpieza
se lleve á cabo
con más esmero,
se han creado hace poco
bastantes plazas
de barrenderos.

Y en estas nuevas plazas
se están gastando
bastante guita,
porque el señor alcalde
quiere que usemos
todos levita.
Y aunque todos somos
unos caballeros,
firmamos la nómina
como barrenderos.
Y esto es de justicia,
como ustedes ven,
pues los de levita
barremos también.
Lo que hay es que...
en vez de hacer limpieza
por esas calles
limpiamos en las arcas
municipales,
Y así vivimos todos
tan ricamente
cobrando el sueldecito
tranquilamente.

ESCENA VI

EL SEGIS y EL ALMEJA

Hablado

SEGIS ¿Ves tú?... Pues nada, no es eso.
ALM. Tú dirás.
SEGIS Yo veo claro,
y tóo eso de Melilla,
á mí ¡chanfle! no hago caso.
¡Allí hizo falta un caráter!
ALM. ¡Bien dicho!
SEGIS El Martínez Campos,
¿me comprendes? es un vivo,
ú bien, como si dijiéramos...
un soldado de una vez.
ALM. Sí, señor. Es un soldado.
SEGIS Pero que no dió en el toque.
(Sorpresa en El Almeja. Pausa)

Iba allí el bajá del campo
con una embajada...

ALM. ¿Y qué?...

SEGIS Pus... tres patás en el azto,
y ese no vuelve en su vida
con embajadas.

ALM. Es claro.

SEGIS ¿Que piden conferenciar
y que traen pliegos cerrados,
y que Muley quiere azúcar
y cosas?... Nada, no estamos
pá dibujitos ahora.
¿Pliegos?... Papeles mojados.
¿Conferencias?... Somos sordos.
¿Café?... Que lo tome amargo.
¿Encienden hogueras?... ¡Agua!
es decir, ¡fuego!... y nos vamos
colando poquito á poco,
y así, á la chita callando,
llegamos al Gurugú,
y allí... echamos un cigarro.

ALM. Justo, y vienen los moritos
y nos dan una de palos,
que el que esté á bien con el cutis,
dice: «¡Güeno, de verano!»
y sale por piés lo mismo
que el que va al tren, retrasao.

SEGIS *¡Amos,* parece mentira
que tú, que tiés en el barrio
el puesto de los anfibios,
digas ciertas cosas!

ALM. ¡Claro!

SEGIS Dí tú que uno no fegura;
pero si hubiá habido caso,
y voy yo de embajaor
en la caravana... vamos,
que le digo yo al Sultán
en castellano muy claro: (Pausa.)
«¿Pero qué viene á ser esto?
¡Diga usted, so mamarracho!»
y le largo por lo pronto
tres patás como preámbulo
en mitá del Gurugú,
y le pido esos ochavos,

y pá que no falte nada
yo me cuelo en el serrallo,
y me traigo una odalisca
pá que me llame temprano;
y se acaba esa cuestión
sin ambajes, ni tratados,
ni remintones, ni máuseres,
ni refletores hidráulicos.
Y, en fin, que ya me has oído.
Yo no presumo, ni mato.
Pero tóo es que yo me canse
de aguardar el resultao,
y entonces...

ALM. No digas más.
Tres patás y despachados;
arréglame de ese modo
lo del concejal, y...

SEGIS Paco...
Yo me refiero á los moros:
el concejal es cristiano,
y si piensa como yo...

ALM. ¿Te las da él á tí?

SEGIS. ¡Pus claro! (Mutis.)

ESCENA VII

CORO DE CREDENCIALES. Cada una lleva una cartera debajo del brazo, con diferentes rótulos de cargos y destinos políticos

Música

Al mirar nuestra elegancia,
nuestra gracia y nuestro *chic*,
bien se adivina que somos
los destinos del país.
Por nosotros todo el mundo
vive y lucha con ardor,
y nos tienen de continuo
en un asedio feroz.
El presupuesto
es nuestro padre,
y la política
nuestra mamá.

Y de nosotras
siempre echan mano
cuando hay alguna
dificultad.
En cuanto discute algún diputado
y dice la gente que está incomodado,
una de nosotras le va á contentar,
se firma la nómina y no hay más que hablar.
Sin destinos la política
no tendría un servidor;
no hay quien siga esta carrera
tan sólo por vocación.
Somos la frondosa higuera,
y es de ver con qué afición
buscan nuestra sombra todos
cuando el fruto está en sazón.
Y si hay uno que el fruto al fin prueba,
ni á fuerza de ganchos le pueden quitar,
porque aquel á quien toca la breva
no quiere en su vida volverla á soltar.
Hay entre nosotros grandes proporciones,
varios Ministerios, Subsecretarías
y hasta Direcciones.
Pero hay pretendientes
en número tal,
que es una batalla
cada credencial.

ESCENA VIII

CREDENCIALES y LA POLÍTICA (Traje elegante con falda que representa un tablero de ajedrez.)

Hablado

POL. Os encuentro al fin.
CRED. (Saludando.) ¡Señora!
POL. Aquí á buscaros venía,
os necesito, ya es hora
de que me hagáis compañía.
Tras mis goces peregrinos,
andan miles de mortales,
y pues me piden destinos,

tengo que dar credenciales.
Me dan pruebas de respeto
porque saben lo que valgo.
Pero estoy en el secreto,
la cuestión es sacar algo.
Id con ellos, yo confío
que no han de trataros mal,
pues todos dicen:—«¡Dios mío,
mándame una credencial.»

CRED. 1.ª ¿Y es fuerza que los aguantes?

POL. ¡Claro! Nadie los auxilia.
Todos ellos son cesantes
con diez y seis de familia.

CRED. 1.ª ¡Qué horror!

POL. Una, sin embargo,
necesito para un yerno.
Vé tú misma. Es un encargo
que me hizo ayer el Gobierno;
amén de otros seis destinos
que desea un caballero,
para un sastre, tres sobrinos,
el cuñado y el portero.

CRED. 1.ª Dando destinos así,
nos vas á arruinar.

POL. ¡Velay!
Pues por eso, hijitas, hay
tanto político aquí
(Mutis. Mutación. Orquesta. Cuadro.)

CUADRO SEGUNDO

LAS DIVERSIONES

ESCENA IX

UN BICICLISTA y CHAPELANDRI (Trajes propios.)

BIC. No me hará usté desistir,
sigo pensando lo mismo;
es el velocipedismo
el *sport* del porvenir.

El médico y el cartero,
el bolsista, el comerciante,
el del petróleo ambulante,
el vendedor y el ratero,
la policía secreta,
el juez, el repartidor...
en fin, se hará todo por
medio de la bicicleta.
Podrá fracturarse un hueso
el que tropiece en un canto;
pero, bien, ¿y el adelanto
qué significa todo eso?
No debe, pues, insistir,
siempre pensaré lo mismo;
es el velocipedismo
el *sport* del porvenir.

CHAP. (Acento vascongado)
Que no admito discusión;
vamos, ¿quiere usted callarse?
Nada puede compararse
á las tardes del frontón.
Se escucha por todas partes
entre apretones y apuros:
—¡*Asules,* cincuenta duros!
—¡Cuarenta y dos *Colorados!*
—Veinte á quince.—¡Oye, Pascual!
—¡Dos á diez! ¡Cuarenta á ciento!—
Y se arma allí en un momento
un griterío infernal.
Ya el silencio es necesario,
nadie su impaciencia oculta,
la pelota se consulta
con el zaguero contrario;
y en medio de una ansiedad
palpitante y ardorosa,
comienza la lucha hermosa
de fuerza y habilidad.
Los cuatro quieren lucirse
con afán digno de encomio;
palidecen los del *momio*
y gritan para cubrirse.
En un tanto disputado
goza el ánimo y se ensancha;
cae rodando por la cancha

un jugador destrozado;
auméntase la emoción,
el público se enardece
y el entusiasmo parece
que innunda todo el frontón.
Lo dicho, no hay nada igual,
y según lo bien que ha entrado,
pronto el *sport* vascongado
será el *sport* nacional.

BIC. Los dos *sport* reunidos
resultarían muy bien,
y se jugarían en
bicicleta los partidos.

CHAP. Pero no hay quien coger pueda
una larga que rebota;
rueda mucho una pelota.

BIC. Pero más rueda una rueda.

CHAP. Soy de distinta opinión.

BIC. Siempre pensaré lo mismo.

CHAP. ¡Honor al pelotarismo!

BIC. ¡Viva la locomoción! (Mutis.)

ESCENA X

EL GÉNERO CHICO y EL ANCIANO RESPETABLE (Aquél, traje de capricho, marsellés blanco de «peluche,» chaleco de marsellés, calzón corto, media negra, zapato de hebilla, camisa y corbata de frac, gorra de peluche blanco. El segundo, con peluca y barba blancas, abrigo «Sullivan», traje de frac.)

G. CH. Pero, hombre, escúcheme usted.

ANC. ¡Si no estaremos de acuerdo!...

G. CH. ¡Usted no se da á razones!

ANC. Las mías son de más peso.

G. CH. Usted es un noble anciano,
venerable, de respeto;
pero rancio, soso, grave,
machacón, pesado y serio.

ANC. Soy el Teatro Español.

G. CH. Muy señor mío y... abuelo.
Yo soy el arte del día,
soy el teatro moderno,
lo que vive, lo que gusta,
superficial y ligero.

ANC. Soy clásico.
G. CH. Sí, señor.
ANC. ¡Y sabio!
G. CH. ¡Pues ya lo creo!
ANC. ¡Tengo joyas!
G. CH ¿Quién lo duda?
Literarios monumentos;
pero siempre son los mismos;
nunca da usted nada nuevo.
Yo alegro los corazones,
usté hace llorar á un muerto
estrenando y estrenando
esos dramones tremendos
en que al final hacen falta
la unción y el sepulturero.
Yo soy la alegría andando,
informal, burlón, malévolo.
El público me prefiere
porque el teatro moderno
les hace olvidar sus penas
siquiera algunos momentos,
y á una tremenda tirada
de monumentales versos
en que el conde de *H* ó *B*
cuenta una historia en secreto,
prefiere un tanguito alegre
ó el pasacalle ligero,
ó el duettino amoroso
que es lo que da vida al género.
Ya no le dé usted más vueltas,
convénzase usted, abuelo;
y no mate usted más gente
que le van á meter preso.
ANC. ¿Quizás sabes tú, siquiera
lo que es arte verdadero?...
¿Es que quieres que á mi casa
se vaya á lidiar becerros,
ó contrate volatines
ó ponga un cuadro flamenco?
G. CH. ¡Hombre, no estaría mal!...
¡Eso daría dinero!... (Marcándose.)
ANC. ¡Vaya usté de ahí, deslenguado!
¡Insolente!...
G. CH. ¡Pero, abuelo!...

ANC. ¡Qué abuelo ni qué narices!
Yo no tengo parentesco
con usted, y en adelante
retire ese tratamiento.
¡Yo soy yo! y usté es... ¡cualquiera!

G. CH. ¡No lo tome usted á pecho!
Ya sé que usted vale mucho,
que dice muy bien los versos,
esos versos tan bonitos
de los príncipes del genio...
Vamos, recite usted algo;
¿á que no?... Yo le prometo
que estos señores y yo
con gusto le escucharemos.

ANC. Bueno, por estos señores...
recitaré un parlamento.

G. CH. ¡Anda, nos hemos caido! (Al público.)
(¡Lo siento, señores, pero...
resignación, porque al fin...
al fin es un pobre abuelo!)

ANC. (Breve pausa. Tose, adelanta dos ó tres pasitos como preparando la situación.)
¡Qué fresco es el ambiente!
¡qué noche tan serena!
de mil extraños ruidos
percíbese el rumor;
allá por un sendero,
va el burro de Carmena.
¿Qué busca á aquellas horas?
¿Qué ha de buscar? Amor.
Al fin llega á la reja;
la reja de su amante,
donde juró mil veces
amor constante y fiel;
se acerca, nada escucha,
allí espera un instante,
y el corazón le salta
con ansiedad cruel.
Transcurre un largo rato,
y á comprender no acierta
quién pudo de su amada
la plática estorbar;
pero al volver la vista,
dos sombras en la puerta

vé darse un largo beso
que no puede evitar.
Desciende del caballo,
y de coraje ciego,
detiene al embozado
y exclama con valor:
«¡Hidalgo!... ¡A defenderse,
si sois valiente!...» Y luego...
un cuerpo cae y se oye
un ¡ay!... aterrador.
La infame que á su curro
vendíale perjura,
como una loca, presa
de horrible agitación,
le dice contemplando
tamaña desventura:
«¿Qué has hecho?... ¡Si es mi padre!...»
«¡Su padre!... ¡¡Maldición!!...»
(Levantado el final. Pausa breve.)

G. Ch. ¡Muy bonita relación!...

Anc. ¡Terrible! ¡Conmovedora!..

G. Ch. ¿Lo ve usted?... Pues nadie llora
y ha echado usted el pulmón.
Si alcanza usté otras mercedes
las debe á su ancianidad.

Anc. Pero, bueno, ¿de verdad,
no se han conmovido ustedes?...

G. Ch. ¿Conmoverse los morenos?...
¡ni soñarlo!... Es loco afán.
Hoy al teatro no van
á llorar ni mucho menos.

Anc. ¡Me salgo de mis casillas!...

G. Ch. Pues no sé de qué se asusta;
pero, en cambio, ¿á que les gusta
(Con cierta malicia.)
un coro de pantorrillas?...
¿Ve usted? Ya se están riendo.
¡Pillos!... (Al público.)

Anc. ¡Chiss! ¿Te has atrevido?

G. Ch. Lo dije en el buen sentido
de la frase.

Anc. Lo comprendo...

G. Ch. Usted, como es natural,
por ver el Género chico,

y de cuanto certifico
querrá una prueba formal;
y yo que de complacientes
soy un modelo hasta allí,
voy á presentarle aquí
alguno de mis parientes.
¿Les va usté á aplaudir?

ANC. ¡Jamás!

G. CH. ¡Claro! A usted no le conviene;
pero el que da lo que tiene
no se halla obligado á más.

ESCENA XI

DICHOS y JULIÁN, en traje de americana. Después EL CUBANITO, DON LINO, DOÑA ZARZUELA y PARISH sucesivamente

JUL. Muy buenas noches, señores.

ANC. Servidor.

JUL. Hace dos años
que no hacíamos en casa
más que hablar el italiano.
Pero han cambiado las cosas.
Ha venido don Ricardo
con *la Verbena de la*
Paloma y *el boticario*,
las chulapas y *los celos*
comprimidos de un tipógrafo,
el triunfo de don Tomás...
ó el amor y veinte en bastos
y, no es porque yo lo diga,
¡aquello ha sido un escándalo!
¿Lo duda? Vaya usté á verme,
y al que diga lo contrario... (Amenazando.)

G. CH. ¡Que tiés madre!

JUL. ¡Ya lo sé!
Pero, bueno, don Ricardo
es un hombre de una vez
y don Bretón... otro guapo. (Mutis.)

G. CH. ¡Qué suerte tiene este chico!...

ANC. Sí, suerte y títulos largos.

CUB. (Traje del Cataclismo de «Los Valientes.»)
Soy un joven apreciado,

y aun de mi dinero á trueque,
Boda, *tragedia* y *guateque*,
ú... bastante hemos hablado. (Mutis.)

ANC. Poco he tenido que oir,
apenas ha abierto el pico.

G. CH. Es que este año el pobre chico
tiene poco que decir.

Música

LINO (Tocando el pito en traje de miliciano de «¡Viva mi niña!»

Yo también hago comedias
y hasta puedo presumir
aunque soy de la familia
el hermano Benjamín,
y también mi cuarto á espadas
este invierno pude echar,
sobre todo, con las coplas
que hacen mi especialidad.
Muchas me han pedido,
muchas he cantado,
y otro repertorio
tengo reservado.
Porque si resulta,
que creo que sí,
hay para un ratito
coplitas aquí.

I

Todos sabemos
que hubo desdichas
durante el año
noventa y tres,
pero el presente
para este cura,
más desdichado
promete ser.
Dice mi esposa que engordo
de un modo descomunal,
y... púm,
todo lo que antes usaba
me resulta estrecho ya.

II

Desde que el tipo
de miliciano
con tanto aplauso
representé,
he recibido
declaraciones,
que me demuestran
vivo interés.
Una jamona me invita
para que vaya á cenar
y... ¡pum!
Y me dice: «Traiga el pito
por si quiere usted tocar.»

Hablado

LINO — No me nieguen ustedes sus mercedes (1)
porque no voy á hablar de cosas vanas.
Hace tiempo que tengo muchas ganas
de echar un parrafito con ustedes
*y, que Dios me dé tino.
*Pues señor, que yo soy, un tal don Lino,
*si no hay inconveniente en que lo sea,
*y un muchacho muy fino,
*director de Romea,
que quería contar los mil desvelos
que aquí tiene pasados,
y de los desahogados
me han dicho que es el reino de los cielos.
Todo bicho viviente
le acusa de pecados infinitos,
que ni sabe, ni ha visto, ni consiente,
y siempre por la cosa más sencilla;
porque estos comiquitos
¡son una gentecilla!...

---

(1) Como este tipo es puramente «local y circunstancial,» en los teatros de provincias donde se represente esta revista puede suprimirse, ó cortarle al monólogo los cinco versos señalados con asteriscos.

Cada cual hace de su capa un sayo,
uno falta al ensayo;
otro dice que no sabía nada,
aquel, que su mamá está constipada,
en fin, se pasa el día,
sin poder reunir la compañía;
siempre me falta alguno,
nunca puede cumplirse mi programa
y aunque el lunes á nadie se le llama
ese día no falta aquí ni uno.
Es el único día
que no puede enfermar la compañía.
La tiple cuenta horrores del tenor
y dice que es un tal;
de repente, otra parte principal
regaña con el propio avisador.
¿Y las niñas del coro?... ¡Cielo santo!
Como las pobrecillas aman tanto
no sirve para nada mi desvelo;
se les va el santo al cielo
(aunque á veces está allí enfrente el santo),
y aunque hagamos el *Arca de Noé*
se arrancan por el tango del *Café*.
Cada uno por su estilo,
vamos, es cosa de sudar el quilo.
Pero mientras ustedes me protejan
no hago caso de nada.
Lo triste es, si se alejan
antes de terminar la temporada.
Lo cual yo evitaré de cualquier modo,
porque si ustedes faltan... falta todo.
No me lancen ustedes sus reproches
si me he extralimitado.
Afortunadamente he terminado,
toco el pito otra vez y ¡buenas noches!
(Mutis tocando.)

G. Ch. ¿Qué le ha parecido á usted?
Anc. Es hombre de mucha labia.
G. Ch. Vaya, abuelo, seguid bien.
Anc. Pero que es eso, ¿te marchas?
G. Ch. Sí; la Zarzuela se acerca
y me retiro á las cajas.
Anc. ¿Es pudor?
G. Ch. Es cortesía

que guardar quiero á mi hermana,
porque ante el *género grande*
el *género chico* escapa.
(Se retira á un lado.)

ZAR. (Traje de medio paso. En el brazo izquierdo crespón de luto.)
Soy el reflejo viviente
de chisperos y manolas;
el recuerdo permanente
que pinta admirablemente
las costumbres españolas.
Soy algo que hizo furor
en otros tiempos más bellos,
y que hoy subsiste al calor
de los brillantes destellos
de mi pasado esplendor.
Testimonios elocuentes
de mi gloriosa aureola
son autores eminentes;
las figuras más salientes
de la música española.
Y aunque no es lo que hoy domina,
siempre alivia mis pesares
ver que á él la gente se inclina,
y goza viendo *Marina*,
Barberillo y *Los Madgyares.*
Jamás el público falta
y aun se extasía y se exalta
con entusiasmo sincero,
oyendo al Cabo Peralta
y al tenor del *Molinero.*
Mi gloria al pueblo interesa
y su alegría no cesa
cuando aplaude de verdad
Un Pleito, *La Marsellesa*,
La Bruja y *La Tempestad.*
Por eso les rindo aquí
tributo de amor sincero;
¡siempre vivirán en mí
Gaztambide, Caballero,
Barbieri, Arrieta y Chapí!
Ya ves que no estoy tan sola
ni camino hacia el ocaso
de mi brillante aureola,

¡porque todos abren paso
á la zarzuela española. (Mutis.)

PARISH (Traje de director de pista y fusta.)
Bueno, pero falto yo.

ANC. ¿Y usted quién es?

PARISH Soy el Circo.

ANC. ¡El Circo! (Horrorizado.)

PARISH Sí; no se asuste.
Arreglé ya el edificio
y voy á abrir en seguida,
y vaya usted muy tranquilo
si quiere usted ver un cuadro
de compañía magnífico.
Me traigo otra serpentina,
y casualmente, ahora mismo
está ensayando; si quiere,
venga usté á verla conmigo.

ANC. Acepto el ofrecimiento.
Vamos. Eso es muy bonito. (Mutis. Cuadro.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

—

LA SERPENTINA (1)

ESCENA XII

---

(1) También esto puede suprimirse ó sustituirse por otro espectáculo de esta índole y propio de circo, cuidando de rectificar lo que habla Parish.

Estas revistitas es lo bueno que tienen; además de aquello de «corta por donde quieras», se le puede quitar y poner cualquier cosa sin detrimento del «asunto».

CUADRO CUARTO

LOS ÚLTIMOS APUNTES

Telón corto de calle

ESCENA XIII

GÓMEZ y PÉREZ

GÓM. Tengo una gran variedad
y hay detalles oportunos.
PÉR. Pues yo también tengo algunos
de bastante novedad.
Mira, quiero que repares:
aquí he tomado un boceto
curioso.
GÓM. ¿Qué es?
PÉR. Un quinteto
de anuncios muy populares.

ESCENA XIV

EL DEL BACALAO, EL MONO SIMPÁTICO, OLD BRANDY, COMPAÑY y EL PADRE DE ALMAS (1)

Música

EMJL. Lo saben las madres;
tomando *Emulsión*

---

(1) Trajes tomados con exactitud de estos anuncios industriales: Emulsión Scott (con un bacalao); Anís del Mono (con botella); Old Brandy (botella y copa); Fraile Benedictino (botella.) Compañy no tiene «monos» en el anuncio, pero tiene un anuncio vivo. El negro Domingo, muy negro y vestido con traje claro de lacayo elegante, gorra de plato, guerrera, pantalón ajustado, polaina de charol. Divisas doradas. Saca en la mano una instantánea.

Y á propósito: queremos hacer constar, en descargo de nuestra con-

ni un niño se muere
de la dentición.

MONO — El anís del Mono
es un gran anís,
la mejor bebida
de nuestro país.

OLD. — Miren por acá,
miren por allí,
verán por todas partes
el *Old Brandy.*

COM. — (Sale bailando.)
Yo retrato á todo el mundo
y en cualquier calamidad
siempre con mi maquinilla
tomo vistas sin cesar.
Yo he estado en Consuegra,
yo he estado en Melilla,
yo fuí á Villacañas,
yo fuí á Santander,
y si hay un suceso
de gran resonancia
mando la ambulancia
á todo correr.
Compañy, por aquí,
Compañy, por allá,
no hay fotógrafo que goce
de más popularidad.

TODOS — Compañy, por aquí,
Compañy, por allá,
no hay fotógrafo que goce
de más popularidad.

BEN. — En la propia abadía de Fecámp,
hacemos chocolate superior
y vendemos licor Benedictino
que es un gran licor.
Traficamos en cosas de comer

---

ciencia, y contra lo que supondrán muchos, que al poner estos anuncios en solfa, sólo hemos buscado unos cuantos tipos cómicos sin la menor idea de especulación. Seguramente, «los interfectos» están en la más santa ignorancia respecto á este anuncio desinteresado... y puro, como el primer amor. «Currinches» y todo, tenemos nuestro poquito de pudor profesional, y en buena hora lo digamos.

¿Están ustedes? Pues nada más.

y una vida nos damos hasta allí,
y al mirar nuestra industria florecer
dicen por ahí:
«La casa de los frailes Benedictinos,
más que convento es tienda de ultramarinos.»

TODOS La prensa nos adula
y nos alaba,
porque sin nuestro anuncio
no hay cuarta plana.

ESCENA ULTIMA

PÉREZ y LÓPEZ

Hablado

PÉR. Nuestros apuntes terminan.

LÓP. Otros muchos reservamos,
pero basta para muestra
con los que hemos presentado.

PÉR. Este ligero boceto
sometemos á tu fallo.

LÓP. Tú nos dirás si te gustan
Las hojas del calendario.

CUADRO QUINTO

EL 3 DE NOVIEMBRE

Decoración á todo foro. El mismo cromo de calendario que en el prólogo. En el bloque abierto se ve esta hoja

NOVIEMBRE

Cuarto menguante el 30.—Luna nueva el 8
Sale el Sol 6 h. 33.—Pónese 4 h. 54

3

1893.—Terrible explosión del *Cabo Machichaco,* en Santander

Viernes

San Valentín y los innumerables mártires de Zaragoza

que á poco sube como un forillo dejando ver el siguiente siniestro panorama. Puerto de Santander; es de noche. El barco «Cabo Machichaco» y los edificios próximos al muelle están ardiendo. Procúrese dar al cuadro la mayor propiedad posible. Fuerte en la orquesta y telón lento.

FIN

DOS PALABRAS MÁS

Tenemos una satisfacción en hacer presente á nuestro particular amigo el popular fotógrafo **Sr. Company**, en nombre de los artistas del Teatro Romea, y muy particularmente en el nuestro, la gratitud de todos por sus cariñosas deferencias, que estimamos en cuanto valen y significan.

¡Muy bonitos retratos y... *muy baratos!*

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.